

CEOE apoya a Ferrán pese a sus problemas empresariales

JUNTA DIRECTIVA/ La cúpula rechaza la dimisión de su presidente e inicia la ofensiva para impedir que Bárcenas se presente a la reelección en mayo en Cepyme.

MV/Verde/MT/Tejo, Madrid

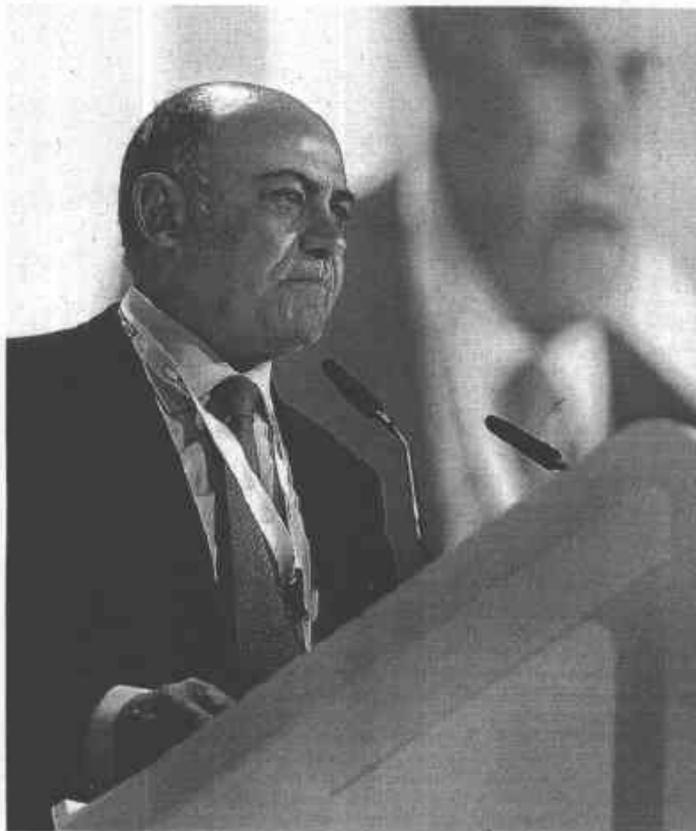
La patronal rechazó ayer la dimisión de su presidente, Gerardo Díaz Ferrán. Presionado por la crisis que atraviesan algunas de sus compañías, el dirigente empresarial puso su cargo "a disposición" de los órganos de dirección en CEOE.

Ante el Comité Ejecutivo y la Junta Directiva de la confederación, Díaz Ferrán señaló antes de empezar a tratar el orden del día que era "consciente de que no podía hurtar al debate" interno la influencia de "las últimas noticias" sobre la situación de sus empresas en su labor como presidente de CEOE.

Sus palabras fueron respondidas "con un apoyo unánime" de los presentes, que en la Junta Directiva "se tradujo en un cerrado aplauso". En consecuencia, Díaz Ferrán "agradeció el apoyo recibido y destacó su voluntad de seguir empleándose a fondo en la defensa de los objetivos empresariales (...) buscando siempre el consenso".

Ayer se escenificó lo que muchos pensaban dentro de CEOE que podía ocurrir: la dificultad del presidente de pedir al Gobierno que sane sus cuentas mientras algunas de sus empresas se desmoronan.

Desde que tomó posesión como presidente de CEOE, en junio de 2007, y posteriormente, con la crisis, Díaz Ferrán atraviesa un problema tras otro en las empresas que comparte con Gonzalo Pascual, vicepresidente de CEOE. Así ha ocurrido en Aerolíneas Argentinas, que está en proceso judicial por explotación.



El presidente de la patronal CEOE, Gerardo Díaz Ferrán, en la Cumbre Empresarial del pasado día 2.

La patronal también rebate la Ley de Economía Sostenible

MV/MT, Madrid
La patronal y el Banco Central Europeo, se alían para

Pública, de las pensiones o de la educación". "Tampoco di-

Central Europeo, José Manuel González-Páramo, cree

Europa y Estados Unidos ahuyentan el lastre deflacionista

AVANCES POSITIVOS EN LAS DOS POTENCIAS

Expansión, Madrid

El lento deshielo de las grandes economías del mundo ha sacado los precios de los números rojos. El fantasma de la deflación empieza a desaparecer en Estados Unidos y la zona del euro. El Índice de Precios de Consumo (IPC) en la potencia americana subió un 0,4 por ciento en noviembre, según el Departamento de Comercio. Mientras que en tasa interanual repuntó un 1,8 por ciento. Por su parte, en la zona del euro, la inflación avanzó un 0,5 por ciento interanual, frente a la caída del 0,1 por ciento que registró en octubre.

Si se excluyen los bienes con los precios más volátiles, como los alimentos frescos y la energía, el IPC subyacente de EEUU se mantuvo sin cambios en noviembre, con una tasa del 1,7%. Mientras que en la zona euro avanzó un 0,9%. Un síntoma claro de la presión que la recuperación de la cotización del petróleo ejerce sobre la cesta de la compra. En un año, el barril de crudo Brent, de referencia en Europa, ha avanzado un 58 por ciento.

De hecho, este encarecimiento de los precios de la energía ha elevado los costes de producción en Estados Unidos un 1,8 por ciento, ocho décimas por encima de los esperado por los analistas.

No obstante, no son los únicos síntomas de recuperación de la economía de Estados Unidos. El mercado inmobiliario, epicentro de la crisis financiera hace ya dos años, empieza a despejar.

Moderación de los costes laborales

El coste laboral de las empresas por trabajador registró se situó en 2.428,69 euros mensuales en el tercer trimestre del año, lo que supone un 3,3 por ciento más con respecto al mismo periodo del año pasado, según datos del INE. Desde finales de 2005, no se registraba un avance tan bajo de los costes laborales. Aunque, teniendo en cuenta la bajada generalizada de precios de los últimos meses, se trata de un avance alto. Los costes estrictamente salariales, por su parte, repuntaron un 3,1 por ciento en el tercer trimestre.

La construcción de nuevas viviendas se aceleró un 8,9% en noviembre, según el Departamento de Comercio.

El ligero despegue de los precios ha despertado especulaciones sobre cuándo podrían mover ficha la Reserva Federal y el Banco Central Europeo. En cualquier caso, la recuperación económica parece todavía demasiado débil como para emprender una política de subida de los tipos de interés.

La autoridad monetaria del euro prevé que la inflación se mantenga en el entorno del 1,3% en 2010 y repunte ligeramente hasta el 1,4% en 2011. Es decir, permanecería por debajo del escenario del 2% considerado como referencia de la estabilidad de los precios.